



# LA HISTORIA DE AMÉRICA: UNA HISTORIA FRAGMENTADA Y OLVIDADA EN LA ESCUELA MEXICANA.

**Armando Martínez Moya**  
Universidad de Guadalajara.

## RESUMEN

Acercamiento desde la historia del currículo del destino que ha tomado en la educación básica la enseñanza de Historia de América Latina en México. Se parte de algunos antecedentes historiográficos que han propiciado su fragmentación y aislamiento. Asimismo se abordan aquellos esfuerzos que a nivel continental se han hecho por parte de varias naciones agrupadas en el Proyecto Andrés Bello, México entre ellas, para construir un currículo para la enseñanza de la historia de América así como para proponer ejes de abordaje que permitiesen un estudio integral y crítico de las naciones, teniendo como fundamento además, despertar una conciencia latinoamericana en los educandos. Se aborda en seguida el tema de algunos de los libros de texto sobre historia de América que se han utilizado en México durante un poco más de cuatro décadas, buscando una primera interpretación de sus contenidos y estructura

**Palabras clave:** Historia De América, Latina, Educación Básica, Libros De Texto





*¡En el mundo está la luz,  
y en la luz está la ceiba  
y en la ceiba está la verde llamarada de la América!*

Gabriela Mistral

## LA DIVISIÓN HISTORIOGRÁFICA

La historiografía sobre la historia general de América latina ha contribuido al secular aislamiento interpretativo del devenir del subcontinente al presentar regularmente sus estudios generales desde la perspectiva de procesos históricos individuales (*Historia de Perú, Historia de Argentina, etc.*), abordándose a partir de lo que vivieron en su tránsito a naciones independientes y luego en el ejercicio y lucha por su soberanía. Las *Historias de América Latina* adolecen por lo tanto de una mirada integral quedando desconocidos muchos de sus vínculos, influencias y determinaciones que unas sociedades influyeron sobre otras, además de la falta de ejes conceptuales articuladores. Los estudios clásicos sobre la historia de Iberoamérica muestran regularmente esa tendencia. Carlos Pereyra, pionero de los estudios sobre Latinoamérica en el siglo XX, y gran erudito en ese campo, aborda en 8 volúmenes su proceso a partir de historias particulares.<sup>1</sup> A su vez, los textos de John Lynch,<sup>2</sup> no obstante su gran capacidad de síntesis, adolecen también de esa situación al querer mostrar la historia general de América a partir de lo que a su juicio enfrentó cada país. Halperin Donghi intenta hacer trazos transversales a partir de conceptos generalizadores pero prevalece esa posición aislacionista.<sup>3</sup> Igual sucede con otras de las obras señeras de la historia del continente; son una suerte de compartimientos estancos al estudiarse la segunda mitad del siglo XVIII (caldo de cultivo de la emancipación), el periodo de su insurgencia, la conformación de su soberanía en el siglo XIX y sus conflictos, procesos económicos y sociales, pues cada país es observado en su especificidad. Un trabajo singular es el de Manuel Rodríguez Lapuente el cual tiene la inmensa virtud de abordar los procesos a partir de conceptualizaciones integradoras.<sup>4</sup> Pero en general casi todas

<sup>1</sup> *Breve Historia de América*. Editorial Aguilar. 1958. México.

<sup>2</sup> *Las revoluciones hispanoamericanas 1818-1816*, Ed Ariel, 2010, España. *América Latina: entre colonia y nación*. Ed Crítica 2001. España).

<sup>3</sup> *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza Editorial, Madrid 1969.

<sup>4</sup> *Historia de Iberoamérica*. Editorial Ramos Sopena. Madrid 1968. Otro texto singular que aborda desde coordenadas más integrales –aunque con sus necesarios matices– la América colonial es: Araya, Alejandra y





las historias monumentales se abordan de manera individual cada país.<sup>5</sup> En México cuando caló en la academia en los años treinta hasta los setenta la lucha por la emancipación latinoamericana del yugo norteamericano, se produjeron estudios y publicaciones sobre el tema,<sup>6</sup> aspecto que no se vio reflejado en una historiografía continental.

Tal vez el problema se deba a la dificultad de la expansiva consulta de fuentes a los que los historiadores se ven requeridos; igualmente a la dificultad para articular procesos en sociedades habitando el mismo continente pero con rublos tan diversos, complejos y muchas veces singulares,<sup>7</sup> o también a la propia influencia nacionalista que caló en el espíritu de los estudiosos al privilegiar y legitimar procesos endógenos. Lo cierto es que existen muchas historias de los países de América, pero muy contadas historias integrales.

### **LA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA EN LA ESCUELA: UN LARGO OBJETO DEL DESEO**

En el caso del conocimiento escolar sobre la historia de América Latina, ha habido importantes intentos de articular un currículo latinoamericano desde el esfuerzo de gobiernos e historiadores latinoamericanos. Entre 2003 y 2005, la Comisión de Historiadores Consultores, (CHC), del Convenio Andrés Bello, (CAB), en el marco del Proyecto "*Enseñanza de la historia para la integración y la cultura de paz*", busco promover diferentes ejes de abordaje de la historia latinoamericana, los cuales sirvieran de sustento para su impartición en todos los países. Se partió de la convicción de que la Historia de América Latina en el continente es "marginal y nula".<sup>8</sup> Este trabajo se realizó en dos fases: la primera consistió en configurar ejes temáticos que suplieran la poca presencia de contenidos curriculares sobre América

---

Jaime Valenzuela Márquez, eds., *América Colonial. Denominaciones, clasificaciones e identidades*. Universidad de Chile & RIL editores, 2010.

<sup>5</sup> Sería interminable insertar y analizar incluso una historiografía parcial sobre América Latina. No es además el propósito de este trabajo. Pero las obras más clásicas sobre el continente tienen ese formato.

<sup>6</sup> En México se editó durante los años sesenta: "*El libro y el pueblo*", producido por la SEP, que dirigía Agustín Yáñez que incluía temas de histórico y culturales de América latina. Escribían ahí, entre otros: Antonio Castro Leal, Andrés Henestrosa. Genaro Estrada, Martín Luis Guzmán, German List Arzubide. Otra publicación: "*América Nuestra*", inició en 1967 su vida y escribían en ella: Leopoldo Zea, Luis Garrido y Ernesto Mejía Sánchez, entre otros.

<sup>7</sup> Un texto que busca explicar esta dificultad es: Sebastián Rueda Matus. *Historia Y Memoria, Conceptos Divergentes: Los Desafíos De Construir Una Historia en Común Entre Chile Y Perú*. En: Revista Encrucijada Americana - Año 6 - N° 1 – 2013. Santiago de Chile. Págs. 23-31.

<sup>8</sup> Medina, Medófilo. *Balance de una experiencia*. En: Medina, Medófilo. Editor. *Historia Común. Memoria Fragmentada. La enseñanza de la Historia en América Latina. Experiencias y reflexiones. 2003-2005*. Unidad Editorial del Convenio Andrés Bello. Bogotá 2007. Pág. 26.





Latina en los sistemas educativos de los países miembros del CAB.<sup>9</sup> La segunda fase consistió en el diseño de talleres con profesores de educación básica y secundaria en los países miembros del CAB, con el fin de discutir aquellos asuntos relevantes por los que han pasado los países durante los siglos XIX y XX y propiciar la interacción entre los "investigadores-historiadores" y los "historiadores-maestros".<sup>10</sup>

Las conclusiones resaltan la importancia de la integración de la región mediante el conocimiento histórico, superando con ello problemas de rencor histórico y la desconfianza y recelos, particularmente en el cono sur, mirando la historia colectiva como una lucha por la liberación de los pueblos, la superación de conflictos, la lucha contra la hegemonía norteamericana, las oligarquías y Estados totalitarios. En el campo educativo, *"en la necesidad de modificar y modernizar la estructura curricular del área en cada país; en la pertinencia de pensar la identidad por fuera de los marcos nacionales; y en la preocupación por incidir tanto en la producción de textos escolares, los cuales son un referente pedagógico central para los profesores, como en la formación profesional, que tiende a privilegiar un enfoque generalista, desde el cual no se otorga un lugar central a la historia."*<sup>11</sup> Se ponía énfasis en la importancia de la enseñanza de la historia latinoamericana como complemento de la historia nacional. La ausencia de una enseñanza de la Historia de América en la educación infantil y juvenil, evidenciaba indolencia, desinterés y enfado en los alumnos contemporáneos, a diferencia de las generaciones anteriores:

*"Las generaciones pasadas tenían mucho más curiosidad por los países latinoamericanos que los presentes, no obstante el desarrollo de los medios de comunicación. Una encuesta realizada en Chile por los investigadores del CAB, mostró que el 46% de los escolares chilenos tenían poco interés por los demás países latinoamericanos, y señaló que entre la televisión y la escuela se sabía más del continente por la primera que por la segunda. El fútbol muestra más a nuestros países que otro tipo de intercambio cultural. La juventud guarda en su memoria más a las celebridades del fútbol que a las personalidades políticas contemporáneas de los países latinoamericanos."*<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

<sup>10</sup> Medina. Op. cit.

<sup>11</sup> Rodríguez Ávila, Sandra Patricia. Reseña del libro: *Historia común. Memoria fragmentada*. Op. cit. En: Revista Folios no.26 Bogotá Julio/Dic. 2007. UPN. Bogotá.

<sup>12</sup> Ayala Diago, Cesar Augusto. *Evaluación General de la experiencia de los Talleres*. En: Medina. Op. cit. Pág. 166.





Este esfuerzo continental que buscaba desde lo educativo incidir en desarrollar conocimientos, reflexiones y conciencia sobre la Historia continental a partir del espíritu infantil, corazón de las generaciones de ciudadanos futuros de nuestras naciones, se truncó en el 2005, pues sin el apoyo de los Estados que conformaban el CAB, los historiadores involucrados de la problemática no pudieron continuar con sus avanzados estudios y propuestas.<sup>13</sup> Muchos de los referentes conceptuales que entonces se construyeron pudieron ser retomados en las reformas de cada país, pero ya no en la construcción de un currículo integrador.<sup>14</sup>

### **LA ESCUELA MEXICANA OLVIDA EL CONTINENTE**

México participó en esos esfuerzos colegiados de promoción pedagógica, de contenidos y de expansión para una historia de América, pero por lo que puede verse, fue infructuoso; no se tomaron en cuenta dichas recomendaciones, pues ni siquiera se logró que la Historia de América pudiera volverse a poner en circulación en el currículo de la educación básica mexicana. Ésta había desaparecido del mapa curricular desde mediados de los años sesenta del siglo XX, razón por la cual es casi nulo el conocimiento básico del alumnado y público en general sobre el devenir de Hispanoamérica.<sup>15</sup>

Desde 1992, con el *Acuerdo de la Modernización Educativa*, al volverse a la asignatura de *Historia* y desaparecer el concepto disciplinar de “Ciencias Sociales” que se había introducido en la reforma de los setenta; se desterró sin embargo definitivamente el estudio integral de América.<sup>16</sup> Revisando los últimos currículos, la reforma curricular de educación básica de educación Primaria (2009) y Secundaria

---

<sup>13</sup> Se llegó incluso a conformar una amplia Antología de Historia de América para que sirviera de fundamento para los currículos de las naciones latinoamericanas. Taller de Bogotá 2005. Ver: *Historia de Iberoamérica. Antología Básica para maestros*. 2005. En: Merino. Op. cit. Pág. 245-251. Un caso singular, ha sido Cuba, nación que desde su revolución ha impulsado la Historia de América en la escuela primaria, producto de la filosofía latinoamericanista que ha sustentado este régimen. Los acuerdos del CAB han sido tomados en cuenta en las reformas a su currículo infantil, particularmente en Secundaria donde los contenidos de la Historia de América se van más ampliamente que en cualquier otro país. Cfr: Díaz Prendas Horacio. *Por los senderos de un sueño. La enseñanza de la Historia de América a partir de la educación primaria*. En: Merino. Op. cit. Págs. 116-157/ Ayala Diego, Texto citado. Pág. 162.

<sup>14</sup> Merece la pena resaltar el esfuerzo que un grupo de CHC, con sus propios recursos realizaron todavía en San Cristóbal, Venezuela, un último y fructífero taller de trabajo en 2005, Medina. Op. cit. Pág. 23 y 24.

<sup>15</sup> Son pocos los estudios sobre este renglón, uno de ellos es: *Enseñanza de la Historia de Iberoamérica*, Organización de Estados Americanos. Madrid 1999. Otro trabajo en este renglón es: *¿Qué saben los alumnos de secundaria de la Geografía Iberoamericana? Innovación en la enseñanza ante los desafíos sociales y territoriales*, de: Concha Fuentes y Virginia Gámez. Universidad de Barcelona <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/33/36/13fuentesgamez.pdf> La ausencia del tema latinoamericano en alumno de educación básica muestra su total ignorancia sobre la historia del continente.

<sup>16</sup> SEP. *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. 19 de Mayo de 1992. Diario Oficial.





(2006) para la enseñanza de la Historia, simplemente omiten la referencia sobre el continente americano no obstante que se aborda la historia universal y con ello las grandes civilizaciones.<sup>17</sup> Basta ver los propósitos de la materia de la historia en secundaria: *Comprendan y ubiquen en su contexto sucesos y procesos de la historia universal y de México. / Expliquen algunas características de las sociedades actuales a través del estudio del pasado de México y del mundo.*<sup>18</sup>

Un elemento revelador de esa supresión casi total del currículo mexicano es sin duda la reducción drástica en horas curriculares de la materia de Historia en Primaria y Secundaria, en beneficio de Español y Matemáticas, que se convirtieron desde entonces en las materias privilegiadas de la enseñanza básica. Con esta reducción, en donde incluso casi se suprimió por completo el periodo prehispanico, es entendible la imperceptible inserción de la historia de América.<sup>19</sup>

### **CUANDO LA HISTORIA DE AMERICA SE ESTUDIABA EN MEXICO.**

Uno de los últimos libros que se editaron para primaria referente al estudio de América, es el de Wilberto Cantón Y Bernardo Jiménez Montellano: *"América es mi patria"*, que se trabajó en los años sesenta del siglo XX.<sup>20</sup> Basado en la historia de un polizón, un niño recorre toda América y va conociendo su historia y su literatura. Ya para esas décadas, se incluían los materiales complementarios de ejercicios, -o libros de lectura-, como lo eran también para cada una las materias.<sup>21</sup> Para el caso que nos ocupa, estaba por ejemplo el Cuaderno de trabajo *"Sobre las Nubes de América"*, de Valentín Zamora Orozco, que parece que se difundió ampliamente en el ámbito escolar. Este texto intentaba reforzar aquella información histórica y Geográfica básica de los países del continente.<sup>22</sup> El enfoque histórico que lo caracterizaba era

<sup>17</sup>. SEP. Programa de estudio. Historia, Cuarto grado. México. 2009. SEP. Programas de estudio. Historia. Secundaria. México. 2006. Para un análisis del currículo cfr: L. Lima, F. Bonilla y V. Arista (2010) *"La enseñanza de la Historia en la escuela mexicana"*, Proyecto Clío 36. <http://clio.rediris.es>

<sup>18</sup> SEP. *Historia*. Nivel Secundario. México. Programa de Estudios del 2006. (reimpreso en 2008).

<sup>19</sup> Asunto no solo mexicano, sino producto de las reformas educativas neoliberales en América Latina que redujo las ciencias sociales priorizando el aprendizaje de las ciencias. Pero también hubo otras razones: *"Los evaluadores resaltan la reducción de las clases de historia en la escuela. Esta observación tiene sentido y está acorde con lo que han venido pasando. La vieja historia puede haber pecado de nacionalista y de haber estado saturada de temas pro chovinista en algunas regiones latinoamericanas donde países vecinos estuvieron históricamente enfrentados, o de temas partidarias, en aquellos países donde la identidad nacional. La historia acompañada en este proceso a la juventud."* Ayala. Texto citado. Pág. 162.

<sup>20</sup> "Publicaciones Monroy Padilla". México 1966. Esta política de subsidiaridad estaba ya en la tónica de la gratuidad de los libros de texto gratuito que iniciaron en 1960 con las dotaciones para primer grado.

<sup>21</sup> *Los Materiales Educativos en México. Aproximación a su génesis y desarrollo.* [www.ite.educacion.es/](http://www.ite.educacion.es/)

<sup>22</sup> *Libro de Lectura para Quinto Año.* México. 1962. Cuando he dicho que se difundió masivamente este texto, es porque en el pie de imprenta anuncia que se editaron 20 mil ejemplares. Además porque lo he detectado





el de la época: memorista, apologético, evocador, pero contenía cuando menos abundante información para tener una idea aproximada de lo que había sido parte de la historia y Geografía de los países de América Latina.

De manera indirecta, el Estado mexicano empezó a participar en la edición de libros de textos para la escuela, lo que posibilitó un bajo costo para los padres de familia. Una institución del Estado que participó en este proceso subsidiario editando en sus talleres de impresión millares de textos, fue el periódico El Nacional, a través de una Comisión Editora Nacional. El logotipo del periódico aparecía en sus presentaciones. En 1940, Los autores del libro editado por esa publicación que fue reeditado cuando menos una década fue: "historia de América" fueron: L. Álvarez Barret y A. Rangel,<sup>23</sup> que incluían la Historia de Estados Unidos.

Esa concepción pedagógica de organizar los contenidos como un viaje, a fin de que los alumnos se sientan más atraídos en abordar los contenidos de manera lúdica fue muy frecuente. Así se presenta el texto "*Un Viaje al pasado de América*"<sup>24</sup> de la infalible mancuerna González Blackaller y Guevara Ramírez, quienes fueron durante cuando menos 2 décadas los autores consentidos de la SEP en tanto que la Comisión Revisora de Textos Escolares les autorizó todos sus títulos. Este, editado en 1957 era para quinto año y lo editaba la editorial Herrero que fue también una casa editorial consentida de los libros escolares para la escuela primaria y Secundaria.

Uno de los últimos libros de texto sobre América que se editaron en México para las escuelas primarias fue el de Zepeda Sahagún, quien fue un autor prolífico, pues era autor para esa época de cuando menos ocho textos de Historia para la escuela. Su libro de 1966 "Historia de América" era ya su 17ª. Edición, lo que muestra que el texto tenía más de 15 años impartándose masivamente en el nivel.<sup>25</sup> Con la llegada de los libros de texto gratuito, los libros de Historia de América se extinguieron.<sup>26</sup>

El contenido y la estructura de los libros editados en todos esos años, -previos a los libros gratuitos que desde entonces proporcionó el gobierno mexicano-, dejan mucho que desear en cuanto

---

con frecuencia como sobreviviente en diferentes librerías de viejo o en las bibliotecas de los archivos históricos.

<sup>23</sup> Biblioteca del Maestro. México 1940.

<sup>24</sup> González Blackaller Ciro y Luis González Guevara: décima edición. México 1957.

<sup>25</sup> Zepeda Sahagún, Bernardo. Ed. "Enseñanza". S.A. México. 1966. Se editaban en ese año 15 mil volúmenes.

<sup>26</sup> Libros elaborados por la Comisión del Libro Gratuito, establecida en 1959 por decreto del presidente López Mateos, la comisión entregó los ejemplares para primero y quinto grado en entre 1960 y 1969 y el sexto un año después. Su primer presidente fue el escritor Martín Luis Guzmán.





a sus contenidos: son muy áridos, esquemáticos, excesivos y muy poco didácticos. El texto de Álvarez y Rangel (1940), ya referido, contiene excesiva información (366 páginas), impresa en letra muy pequeña, lenguaje solemne y vocabulario no acorde para niños. "Un viaje al pasado de América" (1957), es visualmente más didáctico porque las ilustraciones son más atractivas, pero siguen redactándose con un lenguaje pedagógicamente inadecuado pensando que los niños son adultos pequeños. Los cuestionarios incluidos al final de los capítulos son memoristas y anecdóticos. El libro de Zepeda Sahagún (1966) uno de los últimos que circularon, como hemos referido, intenta ser más narrativo pero con excesivos contenidos e información que realmente satura a cualquier lector. Las preguntas al final de cada tema son también muy planas y poco reflexivas. Los hechos y acontecimientos se presentan de manera encadenada sin ningún ápice de reflexión

El libro "América es mi patria" ya referido, es tal vez el mejor redactado, pues tiene una ilación basada en un estilo narrativo, literario, donde se incluyen expresiones grandilocuentes para dar una sensación de grandeza, sorpresa y asombro. El uso de los signos de admiración e interrogación le otorgan más énfasis a los contenidos.

Pero aún con todas sus limitaciones, el interés manifiesto de estos libros que trabajaron los maestros durante cuando menos cuatro décadas, evidencia un gran esfuerzo por ofrecer un paradigma histórico de nuestra América, en el campo de la Historia y la Geografía, lo que es realmente muy plausible. Hay además en el espíritu de contenidos y referencias centrales y secundarias, una mirada abarcadora, plural, para promover en los alumnos un espíritu panamericanista, amplio y solidario sobre las vicisitudes, glorias y pesares de los héroes, pueblos y países del continente.

A partir de 1970, la enseñanza como asignatura de la historia del continente americano fue erradicada de las escuelas primarias y secundarias de México.

